

Eduarda Mansilla y Victor Hugo: un breve intercambio epistolar marcando los inicios de la literatura francófona de Argentina

Carlos Alvarado-Larroucau

Université Paris 8

carlos.alvarado@etud.univ-paris8.fr

Résumé

La littérature francophone d'Argentine trouve ses origines dans le roman d'Eduarda Mansilla: *Pablo ou la vie dans les Pampas*, publié en 1869 ; la romancière fait parvenir un exemplaire à Victor Hugo et génère ainsi un très bref échange épistolaire. Au cours de cet article on présente et analyse une lettre inédite d'Eduarda Mansilla adressée à Victor Hugo. On la confronte à la réponse de Victor Hugo. L'importance de cette correspondance réside dans le fait que Mansilla et Victor Hugo sont les deux figures littéraires centrales autour desquelles gravite la littérature francophone argentine. Une littérature toujours inexplorée dans son ensemble.

Mots-clé : Eduarda Mansilla; Victor Hugo ; Littérature francophone argentine ; correspondance ; *Pablo ou la vie dans les Pampas*.

Abstract

Argentine francophone literature originates with Eduarda Mansilla's novel *Pablo ou la vie dans les Pampas*, published in 1869; the author forwards a copy to Victor Hugo, generating a brief correspondence. In this article, we both present and analyze an unpublished letter by Eduarda Mansilla, addressed to Victor Hugo. Furthermore, we compare it to Victor Hugo's answer to confirm the existence of a letter exchange between the authors. The relevance of this entwine lies in the fact that Mansilla and Victor Hugo are two central literary figures around which revolve the Argentine francophone literature; a literature yet to be explored.

Key words: Eduarda Mansilla; Victor Hugo; Argentina francophone literature; correspondence; *Pablo ou la vie dans les Pampas*.

0. Precisiones, objetivos y límites

El presente artículo tiene como objetivo dar a conocer el original de la carta de la escritora argentina Eduarda Mansilla dirigida a Victor Hugo presentando su novela *Pablo ou la vie dans les pampas*. Dicha carta se mantuvo inédita hasta el presente y es el antecedente a la respuesta de Victor Hugo conocida desde hace más de medio siglo. Esta carta, sencilla en apariencias e inclusive, tal vez, poco trascendente para algunos, pudiera representar una pieza fundamental en el marco inicial, contextualizador, de una literatura francófona existente en Argentina desde 1869 hasta nuestros días. Esta literatura argentina de expresión francesa todavía no ha sido estudiada metódica y globalmente. Para realizar un estudio de esta índole es necesario entablar una etapa inicial e ineludible: la del análisis documental. Por ello se puede afirmar que, acompañando la publicación de la primera novela francófona argentina, esta carta marcaría un hito en la historia literaria de la corriente francófona argentina, de allí su importancia. Excedería los objetivos establecidos para este trabajo realizar un análisis de la novela *Pablo* o de los tópicos usualmente estudiados en la literatura argentina del siglo XIX. Un análisis de la novela *Pablo*, a la luz de los estudios francófonos, en el contexto literario específicamente argentino, pudiera generar interesantes ejes transversales de interpretación y estos sin lugar a dudas merecerían un trabajo específico y puntual, pero necesariamente consecuente al presente artículo. Establecidos así los objetivos y límites de la presente contribución, el trabajo se mantendrá enfocado, exclusivamente, en el texto, contexto y en la posible interpretación de la carta enviada por Mansilla a Hugo desde Washington el 14 de noviembre de 1869.

1. Eduarda Mansilla y Victor Hugo

Louis Napoléon Bonaparte, presidente de la República Francesa desde 1848, dio un golpe de estado el 2 de diciembre de 1851 a fines de establecer el «Segundo imperio», proclamándose Napoléon III, emperador de Francia.

Dados estos sucesos y tras haber contestado la legitimidad del emperador, Victor Hugo decidió exiliarse. En 1851, dejó Francia, pasó por Bélgica, luego por la isla de Jersey, para instalarse finalmente en 1856 en la residencia *Hauteville House*, en la «severa y calma» isla anglonormanda de Guernesey,

[...] rocher d'hospitalité et de liberté [...] ce coin de vieille terre normande où vit le noble petit peuple de la mer, [...] île de Guernesey, sévère et douce (Hugo, 1866: dédicace).

En ese lugar, Victor Hugo adquirió la gran casona señorial de tres pisos gracias a las ganancias obtenidas por el éxito de su libro de poemas *Les Contemplations* (1856). El poeta residió allí hasta 1870. Es sabido que Hugo no fue suscriptor de la pequeña biblioteca pública de Guernesey, que prefirió, en cambio, recurrir a algunos amigos letrados que le prestaban libros, y que habitualmente sólo acudía a la única biblioteca a su disposición, aquella que él mismo había constituido en *Hauteville*

House. Dicha biblioteca se veía incrementada regularmente con los envíos realizados por algunos familiares y numerosos admiradores¹.

En 1879, Hugo solicitó a su cuñada, Julie Chenay², realizar, entre otras cosas, un inventario de las obras presentes en Hauteville House. Dicho inventario³ da testimonio de la existencia de la novela de la escritora argentina Eduarda Mansilla de García: *Pablo ou La vie dans les Pampas* (1869) entre aquellos libros selectos que acompañaron a Hugo durante años. Lamentablemente, el ejemplar se ha extraviado, siguiendo el mismo destino de otros libros de esa biblioteca⁴.

El *Pablo* de Eduarda Mansilla es un texto triplemente trascendental de la literatura argentina. Primeramente, se trata de uno de los textos fundadores de la novelística nacional; en segundo término, se destaca por ser un hito en las letras femeninas del país, y finalmente hay que resaltar que se trata de la publicación inaugural de la francofonía argentina (Alvarado-Larroucau, 2009: 197).

Debe tenerse en cuenta que Mansilla forma parte de un amplio grupo de mujeres que escribían en Argentina a mediados del siglo XIX. Durante la década de 1860, más de 230 autoras escribieron y publicaron, según lo afirmado por la escritora Mariana Docampo, directora de la colección *Las Antiguas*, especializada en la narrativa de autoras argentinas del siglo XIX (Jiménez, 2011). De esta época, la historia literaria argentina retendrá, principalmente, los nombres de Eduarda Mansilla, Juana Manso y Manuela Gorriti.

Eduarda Mansilla fue sin lugar a dudas la primera escritora argentina francófona publicada, luego vinieron los sucesores, inclusive sus hijos: Daniel y Eduardo García-Mansilla. Formando parte de esta corriente no se puede dejar de mencionar a numerosas escritoras, tales como Gloria Alcorta, Delfina Bunge, Susana Calandrelli, Emma de Cartosio, Adela García-Salaberry, Magdalen Liddle, Silvina Ocampo, entre otras. Existen también algunos textos en francés de escritores argentinos de talla, como Ricardo Güiraldes, Enrique Larreta, Victoria Ocampo, Domingo Faustino Sarmiento e, inclusive, Jorge Luis Borges. Esa tradición francófona argentina se perpetuará hasta nuestros días en el trabajo literario de Laura Alcoba, Santiago Amigorena, Odile y Silvia Baron Supervielle, y del recientemente fallecido Héctor Bianciotti, quien fuera miembro de la Academia francesa (Alvarado-Larroucau, 2009: 198-199).

¹ Para más detalles, <http://www.hautevillehouse.com/deuxiemeetage.html>.

² Hermana de Adèle Foucher, esposa de Victor Hugo.

³ «Inventaire Méthodique» de Julie Chenay. Transcripción del inventario de las obras de Hauteville House depositado en el Museo de Victor Hugo en París bajo la referencia «a8839», transcripción realizada y anotada por Jacques Cassier. Registro del inventario en línea: <http://groupugo.div.-jussieu.fr/Biblioth%E8que_Hugo/Les_livres_de_Hauteville-House/GA-GE.htm>.

⁴ Así nos lo ha hecho saber su directora, Mme Marie-Laurence Marco (correspondencia personal, 9 de septiembre de 2011).

Esta lista de escritores francófonos argentinos tan sólo menciona a algunos, su número rondaría más de la cincuentena.

Toda esta corriente literaria francófona otorga relevancia a la breve correspondencia que existió entre Hugo y Mansilla. Por otro lado, la novela *Pablo*, al ser la piedra fundamental de la francofonía argentina, brinda un respaldo histórico literario contextualizador al trabajo de todos aquellos autores que siguieron la ruta francófona señalada por la autora. Aunque la francofonía argentina no responda a una voluntad de grupo, es imposible considerar todos esos escritos en francés como hechos aislados y fortuitos. Los escritores se inscriben en esa corriente sin saberlo, aunque son conscientes de su especificidad, tal como lo demuestran las palabras de Victoria Ocampo (1944: 13-14) a ese respecto:

Ce que j'écris en français n'est pas français quant à l'esprit. Et pourtant –voilà le drame– je sens que jamais les mots espagnols ne viendront spontanément à mon aide quand je serai émue, précisément quand j'en aurai besoin. Je resterai toujours prisonnière d'une autre langue, que je le veuille ou non, parce qu'elle est le lieu où mon âme s'est acclimatée.

Los francófonos saben que su escritura no es francesa, a pesar de que el uso del otro idioma les resulte natural. El mismo Victor Hugo verá en la novela *Pablo* la traducción al francés, no de una lengua sino la de otra forma de pensar, americana.

1.1. A la búsqueda de la correspondencia entre Mansilla y Hugo

En Argentina una supuesta correspondencia entre Mansilla y Hugo era presumida aunque no confirmada. Uno de los primeros indicios de la existencia de este intercambio entre los escritores fue consignado ya en 1875 en el *Diccionario biográfico americano* de José Domingo Cortés (295). Hubo que esperar hasta mediados del siglo XX para acceder al texto de Victor Hugo. En efecto, la carta que Victor Hugo escribiera a Eduarda, luego de leer *Pablo*, fue fotorreproducida y transcrita recién en 1950 por Daniel García-Mansilla en su libro *Visto, oído y recordado. Apuntes de un diplomático argentino* (87)⁵.

Transcripción :

Hauteville House, 14 janvier 1870.

Madame: Votre livre m'a captivé. Je lui dois des heures charmantes et bonnes. Vous m'avez montré un monde inconnu. Vous écrivez une excellente langue française, et c'est un intérêt profond de voir votre pensée américaine se traduire en notre langage européen. Il y a dans votre roman un drame et un paysage: le paysage est grandiose, le drame est émouvant. Je vous

⁵ En el libro, ver transcripción en p. 87 y reproducción (facsimil) en p. 273.

remercie, madame, et je mets à vos pieds mes hommages. Victor Hugo.

Se presenta también aquí la reproducción fotográfica digital de este documento (v. *infra*). Cabe mencionar que el grupo de especialistas⁶ del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina, aplicado al estudio de la obra de Eduarda Mansilla, hasta el momento no ha podido identificar el destino del original de esta carta. Se estima que corrió la misma suerte que parte importante de las obras y la correspondencia personal de la autora, extraviadas en alguno de los viajes familiares (Vallejos, 2007; Manuel R. García-Mansilla, correspondencia personal, 8 de febrero de 2013).

Manville Buenos — 14 Janv
1870
Madame
Votre livre m'a captivé.
je lui dois de beaux chapitres
et beaux. Vous m'avez montré
un monde inconnu. Vous écriviez
une excellente langue française,
et c'est un intérêt profond de
voir de la poésie américaine
se traduire en notre langue européenne
il y a dans votre roman un
drame et un paysage; le paysage
est grandiose, le drame est émouvant
je vous remercie, Madame, et
je mets à vos pieds mes hommages
Victor Hugo

Reproducción facsímil de la respuesta de Victor Hugo a la carta de Eduarda Mansilla

Leyendo la carta de Hugo y tomando en consideración el inventario de Chenay, en donde se precisa que el libro de Mansilla se encontraba parcialmente intonso, se pudiera pensar que la lectura de *Pablo* por parte de Hugo fue fragmentaria; pero,

⁶ Grupo dirigido por la doctora María Rosa Lojo Calatrava. Uno de sus integrantes es Manuel Rafael García-Mansilla, pariente de la autora de *Pablo ou la vie dans les Pampas*.

puesto que el libro dedicado por Mansilla sigue extraviado, es imposible asegurarlo categóricamente. Tampoco es posible precisar qué porcentaje del libro estaba intonso.

García-Mansilla sostiene, además, que su madre y Victor Hugo habrían intercambiado retratos⁷ y que el poeta habría elogiado los encantos de Eduarda, diciendo: «Vous êtes belle comme votre âme, votre sourire est un éblouissement. V.H.», (García-Mansilla, 1950: 87; Pombo, *apud* Mansilla de García, 1879: 7). De lo expuesto sobre tal intercambio de fotografías, se infiere la existencia de alguna otra correspondencia no identificada hasta el día de hoy.

La necesidad de corroborar estos testimonios del hijo de Mansilla generó la búsqueda de la correspondencia entre la argentina y el francés.

La existencia probada del *Pablo* en la biblioteca de Hauteville House otorgó legitimidad a las transcripciones y copias presentadas por García-Mansilla y alentó la búsqueda de los originales de esta correspondencia; era de esperarse al menos una carta de Mansilla presentando su novela y en consecuencia la respuesta de Hugo agradeciendo el envío.

Dado que el original de la carta de Victor Hugo, hasta el momento, sigue inhallable, tan sólo es posible consultar el documento original que Eduarda Mansilla le dirige a Victor Hugo, el cual, como ha sido antedicho, aunque breve, es muy significativo.

Se trata de una sucinta misiva enviada por la autora desde Washington, fechada el 14 de noviembre de 1869, año de inicio del mandato de Ulysses S. Grant en los Estados Unidos. En aquel momento Eduarda se encontraba en Norteamérica, acompañando a su marido, Manuel Rafael García Aguirre, embajador de Argentina⁸.

La carta de Eduarda se conserva en la Casa de Victor Hugo en París, en la aristocrática Place des Vosges, en el corazón del céntrico barrio del Marais. La oficina de manuscritos y correspondencia la registra como carta de *Garcia à Victor Hugo*, inv MVHP-ms- a 5495; 2.5496.J.H, remitida por Edouarda [sic] M. de Garcia.

1.2. París, casa de Victor Hugo

En el número 6 de la Place des Vosges, en el segundo piso del Hotel de Rohan-Guémené, se encuentra el departamento de 280 m² que habitó Victor Hugo entre 1832 y 1848. Allí está hoy el museo que reúne el mobiliario y los fondos documentales del escritor.

Para consultar la carta de Eduarda hubo que acudir a la encargada de los manuscritos y correspondencia de la Casa de Victor Hugo en París, Michèle Bertaux,

⁷ Victor Hugo conservó una interesante serie de retratos de admiradoras y escritoras entre los que no figura el de Eduarda Mansilla (*apud* Mme M. Bertaux, correspondencia personal, 13 de agosto de 2012).

⁸ Es importante tener en cuenta que Eduarda escribió *Recuerdos de Viaje* (1882), en donde analizó la sociedad democrática norteamericana, evocando la vida pública y privada que conoció durante su estancia en Washington, Filadelfia y Nueva York.

quien permitió acceder a los escritos íntimos del escritor; para examinarlos se deben cumplir ciertas normas: guantes blancos para manipular las páginas; lápiz de grafito para tomar notas y evitar errores irremisibles; y cámara de fotos sin *flash*.

Con todos esos recaudos se puede ver la carta de Eduarda en la que dedicó un ejemplar de su *Pablo* a Victor Hugo.

1.3. Transcripción y reproducción de la carta de Eduarda a Victor Hugo

El documento es inédito. Hasta el momento no ha sido antes reproducido o transcrito. Se trata de una hoja pequeña, tamaño esquila, encabezada con el monograma de los García: «G» gótica, en azul rey o azul de Francia. Tanto el color elegido como las dos barras principales que forman esa «G», pudieran evocar, sutilmente, la bandera argentina.

La caligrafía de Mansilla es segura y sin adornos, por momentos de difícil lectura. El francés que emplea es preciso aunque se aprecian mínimos errores ortográficos: confunde el pretérito indefinido (*passé simple*) y el pretérito perfecto (*passé composé*): «[...] *a sut*», «[...] *a remplit*», también falta apenas un acento, «*Republique*»; en vez de: «*a su*», «*a rempli*», «*République*».

Se presenta a continuación su transcripción⁹ y la reproducción fotográfica¹⁰:

Washington le 14 novembre 1869

Légation argentine

Monsieur,

Après un séjour de 6 ans à Paris, je me suis permis d'écrire un roman dans la langue de Victor Hugo: cette langue française qu'il enrichit tous les jours d'un nouveau joyau. Je fais plus aujourd'hui; j'écris au grand Hugo lui-même

Génie oblige.....

L'homme qui a rempli [*sic*] le monde de son nom, celui qui a sut [*sic*] ouvrir d'aussi vastes horizons à l'esprit humain se doit aux grands comme aux petits. Veuillez accepter Monsieur mon Pablo étude sur les mœurs des gauchos dans les pampas de la République [*sic*] Argentine, ce pays si peu connu qui m'a vu naître.

Je ne doute pas que le maître avec son coup d'œil d'aigle, ne manque de voir [;?] à travers les omissions, à travers les doutes [;?] les fautes même de mon ouvrage, l'intention qui m'a guidée l'idéal auquel j'ai aspiré.

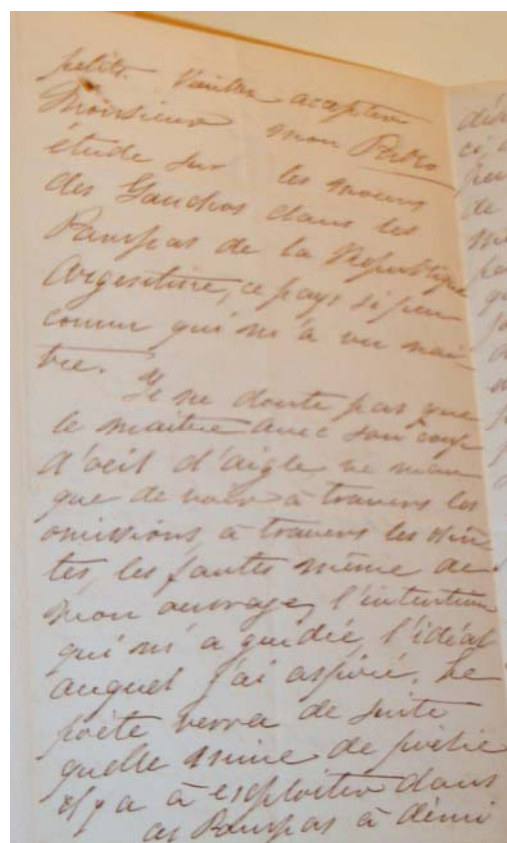
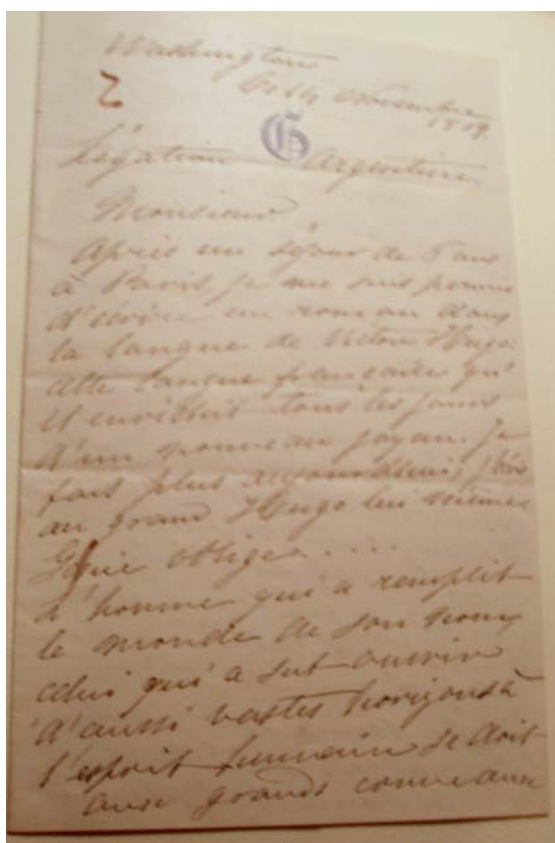
⁹ Entre corchetes: términos poco legibles o casi incomprensibles en el original. Los subrayados son de su autora.

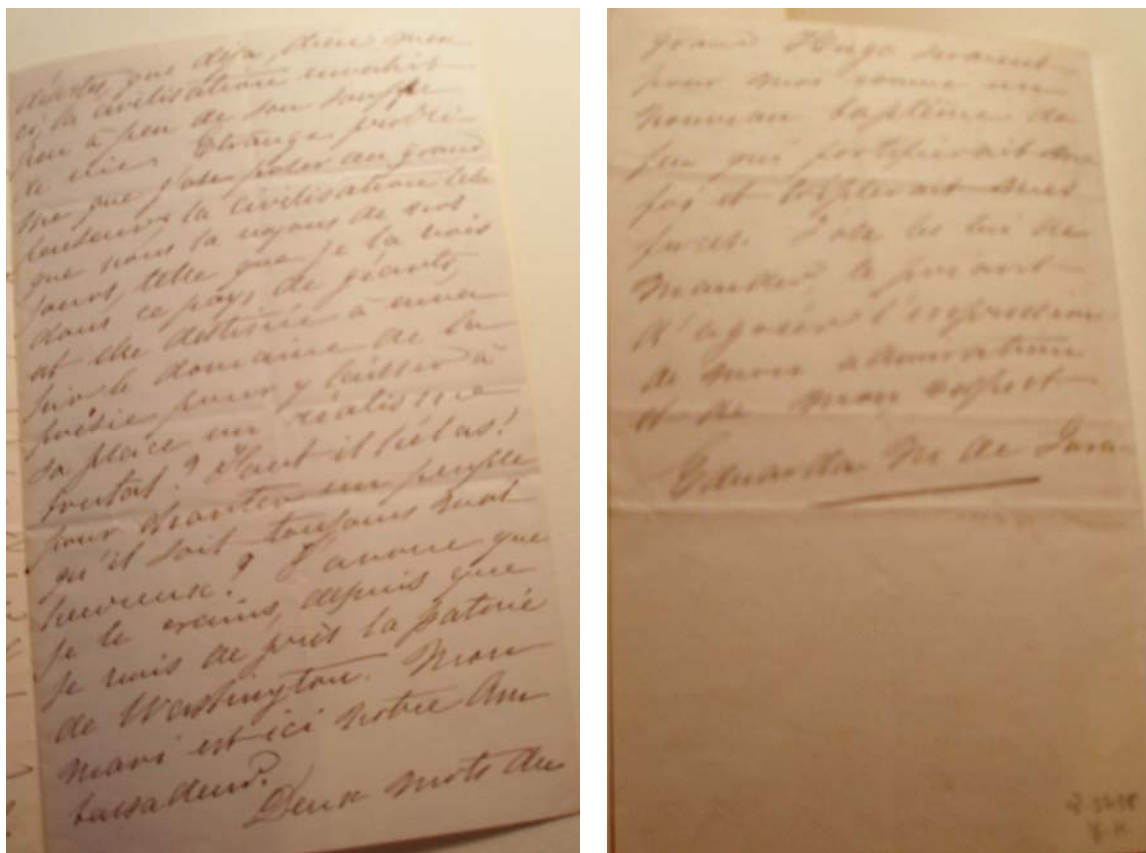
¹⁰ La imprecisión de las fotografías se debe principalmente a que están vedadas las tomas utilizando flash y también es imposible aplanar las páginas del tomo de archivo.

Le poète verra de suite quelle mine [;?] de poésie il y a à exploiter dans ces Pampas à demi désertes que déjà, Dieu merci, la civilisation envahit peu à peu de son souffle de vie. Etrange problème que j'ose poser au grand penseur la civilisation telle que nous la voyons de nos jours, telle que je la vois dans ce pays de géants, est-elle destinée à invertir [;?] le domaine de la poésie pour y laisser à sa place un réalisme brutal ? Faut-il hélas ! pour dompter [;?] un peuple qu'il sait toujours malheureux ? J'avoue que je le crains [;?], depuis que je suis auprès la patrie de Washington. Mon mari est ici notre ambassadeur

Deux mots du grand Hugo seraient pour moi comme un nouveau baptême de feu qui fortifierait ma foi et triplerait mes forces. J'ose les lui demander le priant d'agrèer l'expression de mon admiration et de mon respect

Eduarda M. de Garcia





Reproducción fotográfica de la carta que Eduarda Mansilla envió a Victor Hugo

2. La Carta de Mansilla, entrelíneas

En la carta, Eduarda Mansilla hace mención a los seis años en que vivió en París. En efecto, allí residió junto a su marido Manuel García Aguirre, embajador de la República Argentina entre 1863 y 1869. Esos seis años vividos en francés, justificarían haber escrito una novela en ese idioma y, en cierta medida, prestarían aval al grado de su dominio de esa lengua. Al respecto, es necesario considerar que dominaba el idioma desde su infancia. Eduarda había probado su bilingüismo desde muy tierna edad; a los once años su francés fue encomiado por el conde Colonna Walewski, hijo de Napoleón I, embajador de Francia en Argentina en momentos en que Eduarda hizo de intérprete para su tío Juan Manuel de Rosas, tal como lo refiere Pombo (*apud* Mansilla de García, 1879: 8). El francés no parece guardarle secretos; en la carta que nos ocupa, al referirse al idioma francés como «la lengua de Victor Hugo», Eduarda reactualiza el manido cliché francés: «la langue de Molière».

Por otro lado, analizando detalles de esta carta es posible observar que la escritora establece una gran distancia al elegir la tercera persona para dirigirse a Victor Hugo. Con ese pronombre, marca su respeto y le rinde homenaje al escritor, pero también protege su condición de mujer casada. Si se tiene en cuenta que la primera y

la segunda personas son los dos únicos y verdaderos sujetos del diálogo, pudiérase pensar que Eduarda, prácticamente, excluye de la plática a Victor Hugo; sin embargo, su objetivo es, sobre todo, recalcar su cortesía, como lo demuestra su elogio al genio del escritor.

Un aspecto importante a tener en cuenta es que, al explicar su novela como «estudio de costumbres», es la misma Eduarda quien ubica su obra en el Realismo del siglo XIX. Aunque su lugar en la literatura suele ser impreciso «a caballo entre el Romanticismo y el Realismo» (Sales Salvador, 2006: 23), no se debe olvidar que parte de la *Comédie humaine* de Balzac había sido clasificada, por el mismo autor, como «étude de mœurs»; por lo tanto, es posible pensar que la escritora trata de inscribirse bajo esa misma corriente literaria por la que también transitaron otros escritores renombrados, como Flaubert, Maupassant Stendhal y también Victor Hugo, quien tras la batalla de *Hernani* se muestra como uno de sus heraldos en dramaturgia.

Los relatos de viajes del siglo XIX y el exotismo que tanto entusiasmó a los escritores del romanticismo y del realismo, recubrían con un renovado interés las pampas y los gauchos de Mansilla; el momento de *Pablo* era efectivamente propicio.

También en su carta, Mansilla resalta su modestia apelando a la indulgencia de Victor Hugo. De esta forma pondera nuevamente a su destinatario y lo instiga a generar una respuesta. El planteo que Mansilla hace a Hugo es notable, pues se aprecia su razonamiento romántico, amplio y a la vez ambiguo, sobre la oposición civilización-barbarie. Para ella, esa civilización, que lleva aliento de vida a los parajes desérticos y progreso a los pueblos infelices, es también un suceso «invasor», devastador, que despoja y reduce todo a un «realismo brutal». Mientras que el dominio de la barbarie es en cambio el de la vasta extensión de la poesía, una «mina de poesía».

La mirada de Eduarda está impregnada de los amaneceres de la Pampa, para ella la poesía de la llanura se encuentra en una zona de penumbra, en ese punto en que el sol, aun débil, avienta sombras esbozando el inaccesible horizonte. Para Eduarda la Pampa es un lugar poético marcado por la soledad, «la solitude du désert, silence, abandon» (Mansilla de García, 1869: 233). Y es en esa soledad en donde se mide la poesía del lugar que emerge como una chispa del punto de convergencia entre la civilización y el desierto; del punto de choque entre dos fuerzas, entre el hombre y la naturaleza, entre lo inmenso y lo nimio. Para Mansilla lo opuesto a la civilización no es la barbarie sino aquello que le opone resistencia, la fuerza de la inercia del desierto, por ejemplo:

D'un côté, on vit la civilisation avec tous ses raffinements, toutes ses aspirations, toutes ses exigences, accroître sa puissance créatrice et élargir ses horizons nouveaux, tandis que, de l'autre, le désert muet et implacable opposait au courant civilisateur sa terrible force d'inertie (Mansilla de García, 1869: 190).

Al respecto, como indica María Rosa Lojo, una de las principales investigadoras de la obra de Eduarda Mansilla, es preciso tener en cuenta que tanto la escritora como su hermano Lucio prefieren retratar la sociedad de una manera más bien integral, alejándose del pensamiento dicotómico de su tiempo. En una parte significativa de sus obras, ellos desarticulan y resignificarán los viejos opuestos: ciudad/campaña, Buenos Aires/interior, unitarios/federales, usualmente presentes en el paradigma que contrapone civilización y barbarie. Los Mansilla expondrán más bien como real antinomia, la de opresores y oprimidos, y la que surge de las diferencias de clase y género. (Lojo, 2005: 38).

En relación con su enfoque y también como consecuencia del choque entre el hombre y la fuerza inerte de la naturaleza, aparece la figura romántica del «Gaucha Malo»; se puede también apreciar en ello una tendencia de Mansilla a congeniar con los autores de las teorías del determinismo geográfico y ambiental (Buffon, Montesquieu, Ratzel):

Le Gaucha Malo est, selon moi, une des productions les plus significatives de cette nature grandiose et sauvage des pampas. Il est l'expression de ce combat incessant et progressif qui s'établit entre une société naissante, dispersée sur une grande étendue de terrain, et le désert avec ses terribles lois. C'est le choc, la lutte corps à corps entre l'homme et la terre ; c'est infiniment petit en opposition avec l'infiniment grand ; c'est la force contre la force (Mansilla de García, 1869: 161).

Teniendo en cuenta estos aspectos de la novela *Pablo* y relacionándolos con la carta, es dable pensar que Eduarda Mansilla intenta despertar en Victor Hugo una reflexión poética sobre aquello que le preocupa. En síntesis, su cuestionamiento es el siguiente: el avance de la civilización, aunque benéfico, tiene efectos devastadores sobre un territorio semidesértico y salvaje que se ve despojado de su poesía. Un realismo brutal toma entonces lugar tan sólo para imponer un cierto orden a una población desdichada. Es notorio que esta reflexión devela, salvando todas las distancias lógicas, una visión ecologista social y solidaria. Según la autora, el progreso desintegra los paisajes naturales sin tener en cuenta a una población que es intrínsecamente desafortunada y que probablemente no dejará de serlo. Curioso también saber que esta reflexión surge como consecuencia de las observaciones de la autora en América del Norte¹¹.

Lamentablemente, el pensador-poeta no dedicará a Mansilla ninguna mención en este sentido. Lo cierto es que Hugo tenía una posición tomada sobre este

¹¹ Sobre su estadía en la América del Norte ver: María Sáenz de Quesada, «Entonces la mujer: Eduarda Mansilla de García» (*Todo es Historia*, año XXIX, 344, 1996, 6-8) y Eduarda Mansilla, *Recuerdos de Viaje* (prólogo de María Rosa Lojo, Córdoba [Argentina], Buena Vista editores, col. Las Antiguas, 2011).

tema; para Hugo la historia era un combate que constantemente se reactualizaba entre la civilización y la barbarie; y el progreso, idea central del siglo XIX, consistía en hacerlo reinar en todo ámbito.

Ante el impacto del choque brutal de fuerzas el poeta respondió según el punto de vista de su siglo. Se le adjudican ciertas palabras, las que supuestamente usó justificando la colonia en Argelia:

Je crois que notre nouvelle conquête est chose heureuse et grande. C'est la civilisation qui marche sur la barbarie. C'est un peuple éclairé qui va trouver un peuple dans la nuit. Nous sommes les grecs du monde, c'est à nous d'illuminer le monde¹² (Hugo, 1888: 52).

A pesar de este comentario, no exento de un cierto etnocentrismo imperante en su época, la civilización para Hugo tiene una relación directa con la propagación de los ideales republicanos. Pero también preconiza, en uno de sus poemas, que ese progreso, ante todo, debe llevar el sello de un pacifismo promisorio.

Le Progrès calme et fort, et toujours innocent,
Ne sait pas ce que c'est que de verser le sang.
Il règne, conquérant désarmé ; quoi qu'on fasse,
De la hache et du glaive il détourne sa face,
Car le doigt éternel écrit dans le ciel bleu
Que la terre est à l'homme et que l'homme est à Dieu (Hugo,
1872: 39).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVARADO-LARROUCAU, Carlos (2009): «Les Précieuses argentines; littérature francophone d'Argentine». *Francofonía*, 18, 194-215.
- CORTÉS, José Domingo (1875): «Mansilla de García (Eduarda)», in *Diccionario biográfico americano*. París, Tipografía Lahure.
- GARCÍA-MANSILLA, Daniel (1950): *Visto, oído, recordado. Apuntes de un diplomático argentino*. Buenos Aires, Editorial Kraft.
- HUGO, Victor (1866): *Les Travailleurs de la mer*. París, A. Lacroix, Verboeckhoven.
- HUGO, Victor (1872): *Les Châtiments*. París, J. Hetzel et Cie. éditeurs.
- HUGO, Victor (1888): *Œuvres inédites de Victor Hugo. Choses vues*. París, G. Charpentier et Cie. éditeurs.

¹² Dichos atribuidos póstumamente a Hugo por su esposa, según anotaciones realizadas por el autor. Se trata de un fragmento de una conversación entre Hugo y el general Bugeaud, gobernador de Argelia, durante una cena que tuvo lugar en 1841, en presencia de Mme de Girardin, su anfitriona.

- JIMÉNEZ, Paula (2011): «Juana Manso no es solamente una calle de Puerto Madero». *Clarín*, Suplemento «Sociedad». 18 de noviembre. [Consulta en línea: http://www.revistaenlinea.clarin.com/literatura/Juana-Manso-mujeres-literatura-argentina_0_593-340856.html; 10/01/2012].
- LOJO, María Rosa (2005): «Los hermanos Mansilla: más allá del pensamiento dicotómico, o cómo se escribe una Argentina completa». *En tiempos de Eduarda y Lucio V. Mansilla*. Córdoba: Junta Provincial de Historia de Córdoba. [Consulta en línea: <http://www.carlospage.com.ar/wp-content/2008/06/Carlos-Page-Coord-En-tiempos-de-Eduarda-y-Lucio-V-Mansilla2.pdf>; 31/01/2013].
- MANSILLA DE GARCIA, Eduarda (1869): *Pablo ou la vie dans les Pampas*, París, E. Lachaud Editeur, 1869. [Consulta en línea: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k58417-297.r>; 10/01/2012].
- MANSILLA DE GARCÍA, Eduarda (1879), *El Médico de San Luis*, Buenos Aires, La Biblioteca Popular de Buenos Aires, Librería Editora de Enrique Navarro Viola. Prólogo de Rafael Pombo. [Consulta en línea: http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/M/Mansilla,%20Eduarda%20-%20Medico%20de%20San%20Luis.pdf; 14/04/2013].
- OCAMPO, Victoria (1944): *Le Vert Paradis*. Buenos Aires, Éditions Sur (La Porte Étroite 9, col. Lettres Françaises).
- SALES SALVADOR, Dora (2006): «Introducción», in Clorinda Matto de Turner, *Ave sin nido*. Castellón de la Plana, Publicacions de la Universitat Jaume I (col. Sendes), 15-88.
- VALLEJOS, Soledad, (2007): «La Última Gran Excéntrica». *Página 12* (Suplemento *las 12*), 29 de junio [Consulta en línea: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-3442-2007-06-29.html>; 10/01/2012].